

La presente tesis abarca la concepción de la moda occidental desde una óptica antagónica a la que la literatura especializada en la materia acostumbra a hacerlo: la disidencia.

A pesar de que las tribus urbanas abrieron un camino de rebelión estilística que muchos autores han analizado, y cuyo impacto aún es palpable en las actuales formaciones disidentes vestimentarias, la indumentaria, la moda y el vestuario han sido estudiados, en general, desde un pragmatismo institucional. Tal practicismo documental ha tenido como fin entender las influencias, las tendencias y los cambios estilísticos que, según valores temporales y geográficos, han determinado las formas del traje a lo largo de la historia. Ha sido desde este discurrir del relato lineal y cronometrado de la moda donde nos hemos cuestionado el papel de los actos disidentes en el vestir: cómo, desde los tiempos pretéritos, portar ciertas prendas, osar determinados tejidos o llevar de manera incorrecta algún avío ha sido un ejercicio político —sobre todo—, pero además creativo.

Ante tal perspectiva discursiva, la presente tesis se gestó en torno a un principal objetivo: dignificar y fomentar la disciplina relativa al arte del vestir en el campo de la investigación académica, a través de la teoría analítica de la moda y la indumentaria, complementada por la práctica artística.

De este modo, la tesis se ha articulado bajo una estructura correlativa capaz de argumentar y corroborar el papel de la disidencia indumentaria, que a su vez justifica la naturaleza creativa del elemento vestimentario. Para ello, se ha realizado una reescritura de una particular “historia del traje”, paralela a la oficial, según preceptos de la disrupción indumentaria; tras ella, se ha reproducido una creación plástica con el vestuario escénico y artístico como eje central.

Dicha estructura ha sido el fruto de una investigación abarcada desde una metodología inductiva y abductiva: una vez realizada una primera aproximación histórica sobre la indumentaria, la labor se centró en la observación e identificación de aquellos preceptos generales que se repiten a lo largo de la historia, bajo consignas disruptivas en el vestir. La observación y el estudio comparativo de la información recabada nos permitieron identificar y establecer directrices desde las que estudiar la disidencia indumentaria, a saber: la percepción del individuo en el marco de la religión, la fisicidad, la identidad de género y la política. Tras articular el cuerpo teórico, se optó por la metodología deductiva para elaborar

una compilación plástica de las principales consignas vestimentarias de la disrupción y así aplicarlas en la confección de un vestuario escénico.

De dichas metodologías se extrajeron los contenidos que estructuran la tesis: el estudio pormenorizado de la historia del traje, así como de la historia universal occidental, permitió delinear un marco teórico articulado en cuatro capítulos, en los que se analiza el correlato pretérito y actual de la disrupción del traje según preceptos religiosos, físicos, de género y políticos. Todos ellos nos han habilitado para llevar a cabo las dos últimas secciones que completan la tesis, y que conforman el quinto y último capítulo. Ambas secciones tratan de demostrar cómo las directrices halladas en la historia de la disidencia indumentaria tienen su reflejo en las prácticas artísticas: primero con un recorrido analítico de la situación del vestuario en la práctica artística desde finales del siglo XIX hasta la era contemporánea; tras ello, se ha estudiado las prácticas de artistas y diseñadores tales como Charlie Le Mindu, Jaimie Warren, Jean-Paul Lespagnard o Rachel García. Sus trabajos han inspirado e incentivado la elaboración de un vestuario disidente-normativo de diseño y creación propios, aplicación práctica de nuestra investigación teórica, el cual se presenta fotográficamente como clausura.

Y es así como se clausura la presente tesis: concluyendo que el elemento vestimentario ha servido, sirve y servirá para vehicular acciones que rompen el equilibrio implantado por un discurso operativo y mandatario, sea cual sea este, en el plano sociopolítico y económico. Porque el traje y sus modas demuestran poseer capacidades suficientes para quebrar parámetros formales, situándose así en un registro semántico que bien puede colindar con el terreno artístico, validando su relevante interés para con la investigación académica.

**PALABRAS CLAVE:** moda, vestuario, indumentaria, disidencia, identidad de género, delgadez y gordura, religión, cuerpo, arte.